



Se publica los Domingos.

Madrid 2 de Diciembre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Número 361.



6032.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Libros nuevos.—Servicio de patrones.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.—Pliego 17 de la serie 3.^a de *Retratos de mujeres: El VII METAL*.

GRABADOS.—Figurines.—Toilettes de Invierno (cuatro modelos).—Salida de teatro.—Trajes para recibir (tres modelos).—Trajes para paseo (tres modelos).—Trajes de visita (dos modelos).—Esciavina Elena.—Traje para alivio de luto.—Traje para teatro.—Trajes para niñas y niños (cinco modelos).—Falda interior.—Sobretodo para viaje.—Traje de ceremonia.—LABORES.—Porta fotografías (dos detalles).—Pantalla bordada.—Costurero de junco barnizado (dos detalles).—Saco de noche para lencería (dos detalles).—Taburete para los pies, bordado a punto de Smirna (dos detalles).—Cesto para papeles (dos detalles).—Babero bordado (dos detalles).—Cabecera para sofá (dos detalles).—Ficco para toalla.—Tapetito (dos detalles).—Porta-agujas (dos detalles).—Cubre-teclado (dos detalles).—Entredos al crochet.

Cronica.

Se ha publicado en Londres hace dos ó tres meses un libro, del que deseo hablar á las lectoras, porque entraña el problema más difícil é importante de cuantos esta llamado á resolver el sér humano.

Traducido al francés, y objeto de diversos pero animados comentarios en los periódicos y en las conversaciones, constituye actualidad; y por tanto, sin faltar á mis gratos deberes, puedo dedicarle mi Crónica.

El libro se titula *La dicha de vivir*, y ha sido escrito por Sir John Lubbock, un inglés millonario, que goza de excelente salud, de consideración social, miembro del Parlamento británico, y Presidente de la Cámara comercial de Londres.

Si añado que es un feliz esposo y no menos feliz padre de familia, pensarán con razón las lectoras que no es extraño que el compatriota de los séres que más se aburren en este mundo, considere la vida como la más completa felicidad.

El tema es sin duda interesantísimo, y por de pronto hay que aplaudir á un hombre, que en medio de las venturas que le rodean, en vez de dedicar sus riquezas á los caballos ó á las cacerías, á los viajes ó á las grandes empresas mercantiles que tanto preocupan y entusiasman á los ingleses, ha consagrado su tiempo á demostrar á sus semejantes, que la vida es una felici-



Num. 2. Salida de teatro.

dad, no como consecuencia de la fortuna, ó de la posición, de los honores, sino por sí misma, con todas sus deficiencias é inconvenientes, y como resultado y producto lógico y hasta matemático, del modo de vivir que adopta cada cual.

Las mujeres pensamos más de lo que suponen los que nos juzgan superficialmente.

Cuando la juventud nos sonríe, mientras nos entregamos á las labores, nuestra imaginación no cesa de volar y sus viajes nos impresionan triste ó alegremente.

Madres amorosas, sentadas junto á la cuna de los adorados hijos pensamos también mucho; y cuando en esas horas de la noche en que reina el silencio y solas en nuestro gabinete esperamos al esposo que tarda, nuestro pensamiento no cesa de atormentarnos ó de ofrecernos esperanzas risueñas á cambio de nuestros sacrificios y nuestra abnegación.

De estas meditaciones, solemos deducir unas veces que la vida es verdaderamente un valle de lágrimas, otras que es un oasis; y así vamos andando con la alegría ó la tristeza en el alma, atribuyendo nuestro bien ó nuestro mal á cuanto del exterior llega á lo íntimo de nuestro ser, cuando en verdad somos nosotros mismos los que labramos nuestra desgracia ó nuestra dicha.

Sir Lubbock, ha tratado de demostrar que la vida es un hermoso presente del Supremo Hacedor, y que si los sabrosos frutos con que nos favorece son ásperos y amargos, no es culpa de los frutos, sino de nuestro paladar.

La empresa que acomete es de gran importancia y trascendencia, y juzgo que las lectoras se interesarán en este estudio de

verdadera utilidad moral y de todas maneras en extremo consolador.

Desde luego se vé que está inspirado por el más hermoso de los optimismos. Todo, como se dice vulgarmente, se aparece á sus ojos de color de rosa; y no solo no lo niega, si no que se goza al reconocerlo.

Los descontentos, los que se quejan de su suerte, los que se juzgan desgraciados, le inspiran lástima; pero al mismo tiempo le parecen absurdos los argumentos que aducen para justificar sus continuas lamentaciones.

¿Qué es lo que alegan? Que en todo tiempo; pero más aún en la época presente, surgen dificultades que contrastan las aspiraciones más ó menos modestas que nos dominan?

«Muchas personas—dice—creen que hemos nacido en unos tiempos en los que la vida es difícil y está llena de ansiedades y zozobras, en los que la lucha por la existencia es más ruda que nunca. Si afirmaran que el trabajo para atender á las necesidades, es mayor y más violento que en otras épocas, tendrían razón; pero la dicha y la alegría, hermanas gemelas, son hijas del trabajo, y nunca como ahora fueron recompensados el mérito modesto y la laboriosidad paciente y constante.»

La sinceridad y la ingenuidad con que confiesa Sir Lubbock que disfruta la más completa ventura; si no convence, inspira al menos cierta envidia con algo de esperanza.

Después de oír las declaraciones que hace, se comprende que disfrute de esa tranquilidad de conciencia, de esa serenidad de espíritu que pueden parecer y quizás son los verdaderos factores de la felicidad posible en la tierra.

Sir Lubbock es feliz porque trabaja, porque es útil á sus prójimos, porque se esfuerza en dominar sus deseos, sus pasiones; y cuando lo consigue, experimenta una inmensa satisfacción; es feliz porque permanece sereno y es siempre dueño de sí mismo en todas las circunstancias de la vida; porque ha sabido elegir amigos que despiertan en su alma los más nobles sentimientos; porque adora á su familia, se complace en su hogar, soporta los reveses con resignación, y no se enorgullece con los triunfos que su fortuna y su posición le proporciona.

No hay duda de que todas estas son virtudes, aunque son ciertamente nuevas. En todos los



Num. 3. Traje para recibir.



Num. 4.—Trajes de paseo para señoritas.

tiempos y en todos los países las han practicado algunos seres escepcionales; y como siempre sucede, han hallado la recompensa, porque la gran verdad que sobresale en todo cuanto afirma Sir Lubbock es la de que la dicha y la desdicha proceden más de nuestro propio ser que de los que nos rodean: son más subjetivas que objetivas como diría un filósofo.

Pero no todas las personas han recibido de la Providencia y de la Sociedad los beneficios que les debe el autor del libro que nos ocupa. Unas tienen demasiada imaginación, otras escaso de sensibilidad, unas son débiles física y moralmente, otras muy ambiciosas, otras insensibles.

Y las que están desequilibradas de un modo ó de otro, son las que sufren, las que se quejan; porque carecen de la salud, de la calma, de la reflexión, de la fuerza, de la abnegación para soportar los golpes que reciben á cada instante, y les falta también la voluntad, que es la salud y la energía del alma, para dominar los males que nos asedian, y convertirlos en bienes y venturas.

Desde luego nos sorprende y admira, hallar en nuestros tiempos tan agitados, tan violentos, tan borrascosos, por decirlo así, un sér que en medio de la tormenta aparece sereno, y dice á la humanidad desesperada:

—Existe la felicidad en la tierra. Yo soy un sér completamente feliz.

Y si oímos esta declaración con incredulidad, si después nos convencemos por infinitos antecedentes de que la afirmación es cierta, lo primero que se ocurre es estudiar el caso extraordinario, el sorprendente fenómeno, para buscar en el ejemplo, en la experiencia ajena, si no el remedio, al menos el alivio de nuestras desventuras.

Bajo este concepto me ha parecido útil y provechoso hablar á las lectoras del libro en cuestión, porque ha de darnos ocasión de estudiar muchos de los problemas que se relacionan con la humanidad en general, y con nosotras en particular.

Sir Lubbock analiza lo que son las riquezas, y de acuerdo en ésto con el Evangelio, que es el gran libro que todos deberíamos saber de memoria, demuestra que pueden ser gérmen de inefables venturas para el que poseyéndolas las administra en favor de los desventurados, y gérmen de desdichas y tormentos, para los que en vez de ser sus dueños son sus esclavos.

Trata en su obra, que no es voluminosa, de otros varios asuntos no menos interesantes y vuelve siempre á su eterno tema: «Algunas pesadumbres son reales y positivas—dice—y el que las sufre es el único causante de ellas; los demás solo son fantasmas que pueden y deben desvanecerse ante la realidad.»

Si como espero y deseo, despierta algún interés el conocimiento de la felicidad en el mundo, me ocuparé en otras crónicas del examen de las teorías de Sir Lubbock, terminando por hoy mi tarea con una indicación que es importante. El libro de que se trata, ha alcanzado gran éxito entre las clases proletarias de Inglaterra. Vendido á un precio sumamente módico, y destinados sus productos á socorrer á los más desvalidos de sus lectores, pocos son los obreros y jornaleros de la Gran Bretaña que no han adquirido el libro, lo han leído ó se lo han hecho leer. Y según refieren los periódicos, las teorías de Sir Lubbock han producido gran impresión en las masas populares.

Les han ofrecido un alimento intelectual y moral, á ellos que tienen hambre y sed de caridad y de consuelo; y ha podido añadir á sus satisfacciones la de haber ofrecido la esperanza á numerosos desesperados.

Pero como hemos de volver á hojear las consoladoras páginas de la *Dicha de vivir*, no insisto más por hoy.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Flores artificiales.

En el ya próximo Invierno, los trajes de baile, estarán caracterizados por la profusión de flores artificiales que han de emplearse para adornarlos; flores tan primorosamente imitadas, que parece que la Primavera saltando por encima del Verano y del Otoño, se ha unido en estrecho lazo con el Invierno; pues habrá combinaciones en las que las flores y las pieles aparecerán en agradable y original consorcio.



Núm. 5.—Traje de recibir para señorita.

de este número, pues ya habrán observado con su natural perspicacia, que de algún tiempo á esta parte, los modelos de trajes de niños no faltan en ningún número de nuestro semanario, porque deseamos que los niños de nuestras suscriptoras se distinguan por la elegancia y buen gusto de sus *toilettes*, al mismo tiempo que por su gracia y hermosura.

Manguitos fantasía.

Los lindos modelos de manguitos fantasía que á continuación describo, están destinados exclusivamente á las señoritas y á las niñas; pues para las señoras, este año más que nunca, son de rigor los clásicos manguitos de piel de nutria, marta ó castor natural.

Uno de los modelos de manguito fantasía novedad más fácil de reproducir, consiste en una armadura cilíndrica de linón fuerte, con entretela de pluma y forro interior de raso hoja de rosa. El exterior se cubre con un abullonado de peluche tornasolada de tonos nutria y rosa cruzado en el centro por una cinta de dos caras, de tonos nutria y rosa, anudada en la parte superior del manguito formando un lazo de cuatro cocas prendido por una hebilla de oro mate.

Otro modelo, también muy bonito, es de paño beige, liso en el fondo y escarolado en torno de las aberturas. Su adorno se reduce á tres rizados de cinta de terciopelo violeta que rayan el fondo.

De terciopelo color dalia es otro modelo, y está adornado con guirnalda de rizada pluma negra que separan entre sí los bullones transversales formados con el terciopelo.

Citaré por último un precioso manguito de paño, color masilla, formando preciosas draperías, que luce en el lado izquierdo un ramito de violetas prendido con un lazo de cinta del color de las citadas flores, cuyas desiguales caídas miden 70 y 80 centímetros de largo.

Todos éstos manguitos se suspenden del cuello por medio de cordones de pasamanería de seda.

Matinée Ofelia.

Este modelo de matinée, se recomienda por su encantadora sencillez.

Está confeccionado con bengalina marfil, y consta de una espalda entallada, unos delanteros fruncidos y unas mangas sumamente huecas. Tanto la espalda como las mangas y los delanteros, lucen en los contornos cenefitas bordadas á la inglesa con seda heliotropo, realzadas por rizados de cinta del mismo color. Un ancho cinturón de cinta terciopelo anudado sobre el costado izquierdo, sirve de complemento á esa práctica y linda prenda.

Abanicos de pluma.

Los abanicos de pluma de avestruz rizada, pluma de pavo-real, pluma de cisne y pluma de colibrí, están muy de moda para teatro y *soirée*.

La mayoría de los modelos tienen el va-



Núm. 6.—Trajes para visita.



Núm. 7.—Traje para niño de 4 a 6 años.

rillaje dorado y hay algunos que cerrados simulan un inmenso pompón ó un ramo de fantásticas plumas.

Este año se ha introducido en los abanicos de pluma la innovación de adornar sus paños con rameados, figuras, coronas, cifras, etc., trazados con pintura y escarchados de brillantes.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados

Núm. 1.—*Toilettes de invierno*—Modelo 1.º *Sobretudo "Rejania"*.—Es de paño diagonal gris níquel, con espalda entallada y delanteros rectos cerrados por doble fila de botones planos de madera tallada. En torno del escote aparece dispuesto un cuello vuelto formando solapas de terciopelo verde mirto. Mangas huecas, con carteras de terciopelo. Sombrero de fieltro gris, adornado con un lazo de cinta y tres grupos de florecitas de seda rosa. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño. Precio del patrón: 8 pesetas.



Núm. 9.—Falda interior.

Modelo 2.º *Sombrero AMELIA*.—De terciopelo color dalia. El ala se oculta con un ancho volante de grueso encaje irlandés y la copa luce dos plumas gemelas negras prendidas por un doble lazo de cinta color marfil. Modelo 3.º *Cuerpo para traje de teatro*.—De seda gris plata. Los delanteros se abren sobre un puntiagudo plastrón de encaje dispuesto sobre un viso de seda azul, y cortado a la altura del pecho para dejar al descubierto una camiseta de seda blanca, montada en un cuello de terciopelo azul. Solapas de encaje, haciendo juego con el plastrón, prendidas con escarapelas de terciopelo completan el adorno del cuerpo. Cinturón de terciopelo. Mangas muy huecas de seda gris. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Modelo 4.º *Abrigo para niña de 8 á 14 años*.—Es de paño beige, forma esclavina, con canesú cuadrado mitad de paño y mitad de terciopelo nutria, y berta de terciopelo bordeado de piel de nutria. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con grandes lazos de faya beige. Precio del patrón del abrigo: 1,50 pesetas.

Núm. 2.—*Salida de teatro*.—Es de moaré azul, forrada de raso capitonado del mismo color en tono más pálido. Su adorno consiste en un anchocuello vuelto de pasamanería de seda del mismo color. Toca de pasamanería de oro, adornada con un borde perlado, dos escarapelas de gasa de seda marfil y un alto *esprit* de pluma azul. Precio del patrón de la salida de teatro: 1,30 pesetas.

Núm. 3.—*Traje para recibir*.—De lana coral. El bajo de la falda se adorna con tres agremados de seda negra sobre los cuales caen los agudos picos de una puntilla *Eiffel* de grueso encaje crudo. Cuerpo fruncido montado sobre un forro entallado. La parte superior se separa por medio de dos rizados de cinta para simular un canesú. Mangas huecas, con hombreras y aplicaciones encaje *Eiffel*. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—*Trajes de paseo para señoritas*.—1.º De lana verde musgo. Falda campana, con delantero sobrepuesto formando en los costados dos quillas plegadas en pliegues escalonados. Cuerpo, corselete, escotado sobre un doble plastrón de terciopelo verde mirto. Mangas de pernil, guarnecidas con grandes lazos de terciopelo, dispuestos a modo

de hombreras. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de lo mismo, y un grupo de rosas de seda. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.º De paño color Suecia. Tres trencillitas de lana labrada color nutria, rodean el bajo de la falda. Cuerpo plastrón cerrado por medio de cuatro botones metálicos de gran tamaño y escotado sobre una camiseta de seda otomana color masilla. Mangas de pernil. Los contornos del cuerpo y las bocamangas, están adornados con trencillitas labradas. Sombrero de terciopelo del color del traje. La copa queda oculta por un lazo alsaciano de terciopelo, de cuyo centro se escapa un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 5.—*Traje de recibir para señorita*.—Es de sarga color violeta. Falda lisa y cuerpo chaqueta con aldetas ondulada, guarnecida por ancho biés de terciopelo negro. Una triple esclavinita de sarga y dos solapas de terciopelo, completan el cuerpo. Mangas de pernil. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—*Trajes para visita*.—1.º De terciopelo azul marino. Falda campana bordeada por ancha tira de piel de



Núm. 11.—Traje para teatro.

liebre plateada, segunda falda recta en la parte de detrás y ligeramente drapeada en el delantero. Chaqueta ajustada. Los delanteros, cortados en forma puntiaguda se abre sobre un plastrón rasgado por medio de cinco tiras de piel de liebre plateada, adorno que se repite en el ancho cuello vuelto que cubre la parte superior de la chaqueta. Mangas huecas. Sombrero de fieltro sedoso gris plata, adornado con plumas azules. Velo de tul liso. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.º De paño Sedán color tórtola. Falda lisa. Chaqueta semi-entallada, abierta sobre un chalequito ajustado, una y otro



Núm. 12.—Trajes para niño y niña de 7 á 9 años.

adornados con aplicaciones del mismo paño. Los delanteros lucen filas de botones de madera tallada y solapas dobles de paño moaré. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con una graciosa drapería de pekin de seda de tonos nutria, tórtola y oro viejo. Manguito de piel de nutria. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Traje para niño de 4 á 6 años*.—De terciopelo ruso color marino. Pantalón bombacho y blusita plegada á palas en la espalda y el delantero. En torno del escote se dispone un ancho cuello de fina etamine blanca rodeado de una puntilla de encaje Renacimiento. Mangas huecas, con puños ajustados. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 8.—*Esclavina ELENA*.—Es de terciopelo nutria y consta de dos cuellos ligeramente fruncidos: el primero cortado en ondas y el segundo en forma puntiagudo, luciendo ambos en los contornos tiras de piel de maría. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con cuatro plumas del mismo color. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.



Núm. 13.—Traje para niña de 3 á 5 años.



Núm. 14.—Traje para alivio de luto.

seda otomana negra, y otras tantas caídas estola de lana diagonal forradas de seda otomana. Mangas de pernil. La falda luce por todo adorno cuatro aplicaciones de seda otomana cortadas en forma cónica. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas y un broche de azabache brillante.

Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 2 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para niño de 2 á 4 años*.—(Espalda y delantero.) Faldita fruncida de peluche mordorada. Blusa de seda otomana color marfil, adornada con un ancho cuello de igual tejido que la falda encerrado en un primoroso marco de encaje crudo. Manguitas huecas, de seda otomana. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para paseo*.—De lana cuadrada de tonos Cardenal, gris y negro. El bajo de la falda está adornado con un ancho biés de terciopelo negro, cuya pegadura se oculta con estrechas tiras de astrakan.

Núm. 9.—*Falda interior*.—Es de seda brochada de tonos que armonicen bien con los del traje, adornada en el bajo con plegados abanico de seda lisa y lazos de cinta de falla. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para recibir*.—De terciopelo ruso color guinda, forma Princesa. Los delanteros, adornados con solapas plegadas de la misma tela dejan al descubierto un plastrón de pasamanería de seda y carteras de terciopelo. Cinturón de terciopelo negro anudado sobre el delantero. Tela necesaria para el traje, 7 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para teatro*.—De seda brochada tondo malva con rameados de tonos paja y oro viejo. Falda campana con delantero y pequeñas quillas del mismo tejido, las últimas rematadas por grandes lazos de terciopelo malva. El adorno del cuerpo, escotado en forma puntiaguda, consiste en una drapería fichú de encaje blanco prendida en el centro del pecho con un gran lazo de terciopelo. Mangas huecas, terminando con vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Trajes para niño y niña de 7 á 9 años*.—1.º De paño gris acero. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla por medio de broches invisibles. Blusa



Núm. 15.—Traje para niño de 2 á 4 años. (Espalda y delantero.)



Núm. 16.—Traje para paseo.

Cuerpo corto, graciosamente guarnecido con dos solapas plegadas, de terciopelo, que parten de los hombros y terminan sobre el borde superior de un alto corselete del mismo tejido, cerrando delante con un gran lazo, así mismo de terciopelo cuyas anchas caídas bajan hasta el borde de la falda. Mangas mitad de lana y mitad de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un lazo de cinta cardenal y tres plumas negras tela necesaria para este traje, 10 metros de lana cuadrículada y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—*Sobretudo para viaje.*—(Espalda y delantero.)—Es de paño gris pizarra. La espalda está cotada á la altura del talle y se prolonga por medio de tres volantes cortados al hilo. Los delanteros son rectos y fruncidos. Mangas lisas. Esclavina fruncida cosida bajo una berta también fruncida. Cuello *Médis* escarolado. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—*Traje para ceremonia.*—(Espalda y delantero.)—De seda brochada verde acacia. Falda campana con quillas de cinta del color del fondo. Cuerpo fruncido, adornado con un canesú y un corselete de pasamanería de plata unidos entre sí por medio de cintas de faya. Cuello de muselina de seda verde cerrado en la espalda con un lazo mariposa. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Arte de elegir marido

POR
PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

ON el pretexto de enterarse, inspirado por el cariño, de cuanto se relaciona con su amada, á cada instante la pregunta qué hace, qué mira, qué piensa.

Cuando ve algún joven de visita, no puede ocultar su mal humor, y en seguida sospecha, inquiere, vigila y no deja vivir á la infeliz interrogándola sobre lo que han hablado antes de llegar él, sobre cuantas palabras ha pronunciado el intruso, para buscar en ellas la quinta esencia de sus intenciones, y exigiéndola que no le hable, que no le mire, etc.

Esta curiosidad, estas exigencias impertinentes, aparecen como inspiradas por el cariño, por el temor de perder la dicha que más se estima.

No hay que hacerse ilusiones: todo eso no es más que una forma amable y á la vez hipócrita de los celos.

Para obtener la prueba plena, para que la carreta desaparezca, no hay mejor medio que hacer creer al celoso que tiene razón de serlo.

Las mujeres saben representar á las mil maravillas estas inocentes comedias.

Sin haber estudiado química saben analizar los sentimientos, las sonrisas, las lágrimas, sobre todo las declaraciones amorosas; y con este análisis averiguan exactamente lo que en todo ello hay de verdad y de mentira.

Si por desgracia aspira á tu mano un hombre celoso, examina con minuciosa escrupulosidad si en sus celos hay amor ó amor propio.

Y si son consecuencia de este último mal sano sentimiento, prefiere mil veces quedarte para vestir imágenes á unirte con una fiera de esa especie.

IV

El marido gruñón.

¿Recuerdas, hija mía, la expedición que hicimos á Vigonia con tus primos y algunos amigos en el mes de Octubre último?

Reunidos todos los expedicionarios en la plaza de Cánnero á las siete de la mañana, dirigíamos al cielo escudriñadoras miradas para resolver si debíamos ponernos en marcha ó renunciar á nuestro propósito.

Durante la noche había llovido un poco, y la hierba que debía servirnos de mesa para nuestra merienda campestre, estaría húmeda según decían los pesimistas.

Pero los optimistas se apresuraban á replicar que aunque había llovido en Cánnero, no era una razón para afirmar que también había llovido en Vigonia. A veces llueve en la orilla de un río y en la montaña brilla el sol.

Los primeros no parecían convencidos y movían la cabeza como diciendo:

—Todo eso será verdad; pero corremos riesgo de pescar un reumatismo.

Los segundos, en cuyo grupo figurabas tú hija amada:

—Vean ustedes—indicaban—qué despejado está el cielo hacia Macagno y Luvino. Vamos á disfrutar de un día hermoso.

—Si está diáfano el cielo por donde ustedes di-

cen, es porque sopla el viento de Levante que es el que nos trae siempre un tiempo borrascoso.

—¿Y qué hacemos?

—Ustedes dirán.

Los optimistas estaban en mayoría, porque entre los expedicionarios había muchos más jóvenes que viejos, y la caravana se puso en movimiento.

Los niños y las señoras abrían la marcha cabalgando en los pacientes borriquillos, los mozalbetes y los hombres seguían á pie, provistos los últimos de impermeables y abrigos, como si se tratase de subir á las cumbres del Monte Blanco. Detrás iba la excelente Juana, llevando en equilibrio



Núm. 18.—Traje de ceremonia. (Espalda y delantero.)

sobre su fuerte cabeza, la cesta de los víveres.

Durante la caminata, tan pronto se oscurecía el cielo como asomaba el sol á través de las nubes, lo que daba lugar á que los pesimistas exclamaran:

—Ya lo decía yo... al fin tendremos lluvia.

Y los optimistas á su vez, prorrumpan en gritos de satisfacción, diciendo:

—Ahí está el sol... Vamos á disfrutar de un hermoso día de Otoño.

De pronto cayó un aguacero cuando la comitiva se acercaba á Trasico, y entonces se discutió con la mayor seriedad, si convenía pedir hospitalidad en la próxima aldea ó continuar el viaje hasta Vigonia.



Núm. 17.—Sobretudo para viaje. (Espalda y delantero.)

En lo más animado de la discusión volvió á salir el sol, y los optimistas cantaron victoria.

—Tú, hija mía, recuerdas seguramente mejor que yo, los cómicos episodios de nuestra gira campestre; y si los evoco, es para fijar tu atención en la última escena de aquella comedia, cuando después de haber saboreado los fiambres se trató de encender una hoguera debajo de un castaño para asar unas cuantas castañas y comérmolas calentitas sobre la hierba, que parecía ofrecernos los hermosos perfumes otoñales de las montañas.

Todos buscaban hojas secas, ramas, papel, para formar la hoguera; pero todos aquellos elementos de fácil combustión estaban húmedos, y no había medio de que ardieran. Soplabamos y no lográbamos producir más que un humo que nos asfixiaba.

Tan pronto era azul como blanco; pero de todos modos se nos hacía insoportable, y los unos lloraban sin querer, y los otros tosían.

Al fin prendieron unas ramas, y los optimistas gritaron:

—¡Victoria!

—No hay que cantarla todavía... Hasta el fin nadie es dichoso—objetaron los pesimistas.

Y así pasamos un buen rato alegrándonos con las llamaradas que se apagaban á poco de brillar, soplando y tragando el horrible humo, hasta que fué preciso renunciar á asar las castañas, levantamos el campo y regresamos á la ciudad todos mal humorados.

Pues bien, querida hija, el marido gruñón es como aquella famosa hoguera, que parecía encenderse y se apagaba apenas encendida, sin sernos útil para nada, y siendo por el contrario molesta y enojosa, por el humo con que nos asfixiaba.

Por más bondad y cortesía que se empleen para tratar al marido gruñón, nunca deja de hallar hasta en la misma amabilidad, motivos de censura, ocasiones de crítica, pretextos para lamentaciones.

(Se continuará.)

A la luz de la lámpara.

El cadáver de Luis Pignatelli.—Tiempo pasado.—En la Legación de los Estados Unidos.—Los marinos yankees.—Las fiestas de ahora y las de antaño.—Cambio de costumbres.

MAñana estaba triste y nublada y apenas se veía en el anchuroso andén de la Estación del Norte, cuando minutos antes de las siete llegó el tren de París que conducía el cadáver de Luis Pignatelli, á reposar para siempre en el panteón que los suyos poseen en el Cementerio de San Isidro.

Hará unos seis años que partió de Madrid contento y feliz, después de haberse unido al pie de los altares con la mujer á quien adoraba.

Una hija encantadora vino al año á aumentar la felicidad de su hogar, instalado bajo el sonriente cielo de Niza; y todo le halagaba hasta que comenzó á turbar su ventura la enfermedad del corazón que al fin le ha conducido á la tumba.

Aquella mañana triste y fría en que recibimos su cadáver en la Estación del Norte, recordaba yo á su madre la condesa de Fuentes, á sus hermanas tan bellas, elegantes y animadas, que fueron gala de la sociedad cortesana, y vinieron á mi memoria los versos de Jorge Manrique.

¡Cuán presto se vá el placer!

¡Como después de acordado dá dolor!

¡Como á nuestro parecer cualquiera tiempo pasado fué mejor!

Mr. Taylor el ministro de los Estados Unidos y su señora son amabilísimos. Vinieron el año pasado á Madrid, se instalaron provisionalmente en casa del conde de Casa Sedano y comenzaron á recibir, haciéndose muy simpáticos.

Este año han hecho instalación propia, y la han inaugurado para dar á conocer á la sociedad de Madrid á los marinos de su país que han venido á traer los documentos y reliquias relativos á Colón que figuraron en la Exposición de Chicago.

Estos marinos han sido los héroes de Madrid durante unos días. La reina los ha recibido, el gobierno los ha obsequiado, han visitado nuestros Museos y han frecuentado los teatros, siendo en todas partes muy bien acogidos.

Un poco rudos en la forma son estos marinos americanos: no gastan uniforme brillante, ni el que llevan le lucen con gallardía; pero son campechanotes y simpáticos cuando se los trata.

Hay que reconocerlo: en cuanto á la estética, son superiores las mujeres yankees, á los hombres de su país.

Ellas por regla general son esculturalmente hermosas y muy elegantes, como aquella Mad. Stuard, esposa del ministro de Holanda que hubo hace poco tiempo en Madrid, y como Mad. O'Kellchany, casada con un secretario de la embajada de Rusia, que vivió entre nosotros hace años, y que causó tantos estragos en los corazones varoniles.

La fiesta de Mr. y Mistress Taylor, estuvo muy animada: era la primera de este año, y la gente elegante se reunía con delicia, volviendo á encontrarse muchos que no se habían visto desde la dispersión veraniega.

Las señoras, muy elegantes, luciendo los trajes recién llegados de París ó de Biarritz; pues desde que subieron los cambios, en Biarritz se ha establecido una gran avanzada de modistas parisienses, que hacen preciosidades.

Los trajes actuales resultan muy elegantes, á pesar de lo desmesurado de las mangas, que crecen cada día más.

El Cuerpo diplomático extranjero no se muestra muy ani-

mado al principiar la temporada. El nuevo embajador francés, Mr. de Reserveaux, está de luto; en la embajada de Alemania no se recibirá hasta Enero, época en que regresará la embajadora; el príncipe Gortschacoff está de luto, y solo el marqués de Mafel, es quien ha anunciado que recibirá muy pronto.

De otras reuniones, no se habla por ahora. Por la tarde reciben la Sra. de López Roberts, Mad. Bauer, y recibirá muy pronto la Sra. de Pando.

**

La costumbre de no dar los grandes bailes hasta la Primavera se va acentuando mucho, lo cual quita atractivos al Invierno, que solía ser tan bullicioso en Madrid, cuando los grandes bailes comenzaban el 15 de Noviembre, con el que la condesa del Montijo daba para celebrar el santo de su hija la emperatriz Eugenia; continuaban con los de las Isabelas, y no se interrumpían ya hasta la Cuareisma.

Todo cambia, y los gustos y las costumbres se modifican: esta es una de las condiciones de la vida; pero se puede asegurar, sin temor de que digan que es afirmación de viejo, que la sociedad de hoy se divierte mucho menos que la de hace algunos años.

Es verdad que ahora tiene más pretensiones, y que apenas se conciben reuniones como aquellas de la condesa de Torrejón, en su caserón de la calle de las Infantas, donde se bailaba al son de un piano no muy afinado la mayor parte de las veces, y en un salón apenas iluminado.

En las reuniones de aquella época, no solía haber otro *buffet* que unos cuantos dulces y vasos de agua con azucarillos.

Pero ahora somos más exigentes: por poco grande que sea un baile, hay que dar cena, y cotilión con muchos juguetes muy nuevos y muy bonitos. Para ir a estos saraos, hay que vestir mucho; y como todo esto resulta caro para los que reciben y para los que asisten, se disminuye el número de las fiestas.

Eso sí, las que se dan son más brillantes; pero vuelvo a mi tema: las jóvenes se divierten menos, y por eso sin duda, tienen tanto deseo de oír la Epístola de San Pablo.

Antes había un plazo muy largo entre la presentación en el mundo y las relaciones serias y formales, plazo que se llenaba mariposeando y pasando alegremente los años mejores de la vida, aquellos en que no se tienen penas ni cuidados.

Pero ahora, parece que es indispensable el novio desde que se baila el primer vals, y que hay que contraer compromiso serio con el primer galán que sirve de pareja en el primer cotilión. Casarse pronto es el afán de algunas que van al altar sin conocer el libro de la vida más que por su bonita encuadración.

Con este sistema se quedan para vestir imágenes menos bellas que antes, pues es indudable que no hay ninguna solterona que no haya tenido alguna vez novio con quien casarse; pero también resulta que hay muchas de las actuales jóvenes casadas, que a los treinta años están ya cansaditas de matrimonio.

De todos modos bueno es que la gente se case, y que la sociedad se divierta.

EL ABATE.

VIDA PRACTICA

Explicaciones.—Un estudio psicológico.
Nuevo Concurso.

Yo sé, porque me lo han escrito, que entre las numerosas lectoras de LA ULTIMA MODA tengo algunas buenas amigas. Si fuera presumido, diría que muchas; pero soy modesto, y además como no me conocen personalmente, solo atribuyo a mi manera de sentir y pensar el bondadoso afecto con que me favorecen.

Pues bien, casi, casi, sospecho que durante estos últimos meses he perdido algo en su concepto, y que me califican de perezoso. Como siempre, esta vez engañan las apariencias, y algún día sabrán las que así me juzgan, en que he ocupado mi aparente ociosidad, anticipándome a firmar que ha sido en beneficio de nuestra querida revista.

**

Sin más preámbulo, reanudo mis tareas invitando a las aficionadas, a tomar parte en el estudio y discusión de un tema sumamente interesante que me ha pedido que ponga sobre el tapete una de las señoras que me favorecen con su amable correspondencia, y que firma con el pseudónimo de Coralina.

«Los hombres—me ha escrito—no se conforman por regla general, con profesar amor a una sola mujer: coquetean a menudo y con gran facilidad. En cambio nosotras, cuando amamos es a un solo hombre. ¿No le parece a usted, amigo Lara, que sería en extremo interesante, someter a discusión entre las suscriptoras de LA ULTIMA MODA, a quienes tanto agradan los estudios que usted propone, el siguiente tema: «¿Por qué pueden los hombres amar a un tiempo a varias mujeres, y por qué las mujeres cuando aman, sólo aman a uno?»

Sí, señora; me parece no solo interesante, sino muy útil dilucidar esta cuestión, en la cual la peor parte ha de ser para nosotros los caballeros. Pero aquí habrá que apelar no solo a las revelaciones femeniles, sino a las de los galanes, que si son sinceros, nos sorprenderán con sus confidencias.

Abrese discusión sobre el tema propuesto, y ruego a las señoras que deseen tomar parte en el debate, que espiguen ese *por qué* misterioso, y al mismo tiempo que no vacilen en negar o afirmar la observación presentada por mi buena amiga. Daré cuenta de las cartas que reciba, de las opiniones que se formulen, y sabremos a qué atenernos en todo el mes de Enero próximo, en cuyo último día cerraré el debate, para proponer nuevos temas de estudio que tengo preparados.

**

Ahora vamos a hablar del segundo Concurso de LA ULTIMA MODA, que esta vez será de

Labores femeniles.

Un pañuelo de esos que lucen las señoras cuando visten sus mejores galas, puede ser y es por regla general una verdadera obra de arte. Nuestro Concurso será, pues, de

Pañuelos de mano.

Esta idea se debe a nuestra querida Secretaria, y de seguro será acogida con aplauso por nuestras suscriptoras. Apenas iniciada, buscamos personas competentes para que formulasen las Bases del Concurso; tarea no muy fácil como verán nuestras lectoras cuando se publiquen, lo que sucederá Dios mediante en el próximo número.

Hoy me limito a comunicar la noticia, deseando que las Bases que no tardarán en conocer nuestras favorecedoras, sean del agrado de todas y particularmente de las que se dispongan

a disputar los premios en buena lid; no dudando que como sucedió en el Concurso literario; acudirán a nuestro llamamiento las muchas señoras y señoritas, cuyas manos de hada se emplean en las más primorosas labores.

Vuelvo pues a ocupar mi puesto, y procuraré que no pase una sola semana, por culpa mía, sin disfrutar la dicha de conversar con mis estimadísimas lectoras.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas

ANDROSINA.—Gracias a usted, por su amable atención.—Puede usted estar segura de que no se me ocurre semejante cosa.—Si la esclavina está solo ondulada, sí; pero en caso de ser acanalada, aconsejo a usted que la suprima y también el cuello, reemplazándolos con un cuello vuelto y dos solapas de gran tamaño, de terciopelo negro o del color del paño en tono más oscuro.—El Agua *Dusser* goza de buena fama.—Son mucho mejores los polvos de *Candor*, que blanquean el cutis prestándole al mismo tiempo frescura y suavidad. El precio de una caja, es 5 pesetas en Madrid.

P. S. SOTILLO.—Su reclamación fué inmediatamente atendida, No, señora, no apareció en ese número; pero se publicará en breve plazo.

ROSA ALPINA.—Muchas gracias.—Todavía no he recibido yo las noticias que a usted interesan, motivo que me priva por el momento del gusto de complacerla.

A. G. M.—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados.

CELESTE IMPERIO.—El terciopelo ruso azul marino ó nutria, resulta más elegante para el objeto que la *cheviotte*.—Tres palas simétricas ó una sola muy doble.—Efectivamente, se usan mucho y son muy bonitas.—Sí, señora; podemos encargarnos de proporcionar a usted toda clase de patrones de lencería para niños y niñas.—9 metros de lana, doble ancho.

R. C. SANTANDER.—Diga usted a esa señora, que el enlace de las cifras E.-C. de tamaño grande, figura en la hoja de dibujos repartida con el número 341.

CAMAGUEYANITA.—Recibi su cartita apreciando por ella que en ese rincón de la Isla de Cuba, como usted le llama, se disfruta de un buen humor envidiable. La persona por quien usted se interesa, goza de perfecta salud y se considera muy honrada con el honor que le dispensa.—En cuanto a su amable ofrecimiento, le agradezco mucho, por más que no lo acepto, porque no soy golosa.

MAR ROJO.—Sí, señora; puede usted modernizarlo en la forma que indica, completando el cuerpo con un plastrón ó unas solapas de la tela del adorno.—Mas que nunca.—De tres a cuatro metros.—Me tiene usted muy olvidada de algún tiempo a esta parte.

EANTONTIMORUMENOS.—En la hoja de dibujos del número 341 se publicó el nombre que usted necesita.—El precio de cada paquete de algodones de tonos inalterables es 1,50 pesetas.—Es mejor directamente.—Quedo a sus ordenes.

¿CUANDO LE VERÉ...—Celebro mucho su resolución, pues con ella consigue usted una virtud más y me proporciona una verdadera satisfacción.—La tela cuya muestra me remite, que por cierto es muy bonita y moderna, resulta más a propósito para chaqueta que para esclavina, y recomiendo a usted el modelo representado por la figura 1.ª del grabado núm. 1 del núm. 358.—Si usted quiere, la facilitaremos un frasco de agua de quina de la perfumería de *Candor*, que da excelentes resultados.—Devuelvo a usted su afectuoso saludo.

BETTINA Y PAPÁ PANCHITO.—Recuerdo perfectamente haber contestado a usted en uno de estos últimos números, diciéndola que el dibujo en cuestión figuraba en lista y no tardaría en aparecer. Lo que usted me expone, no puede atribuirse más que a una coincidencia: el nombre que pidió ultimamente su amiga estaba ya encargado hacia tiempo por otra señora suscriptora; de modo que si ella ha sido atendida antes que usted, solo lo debe a la casualidad. Precisamente en cuanto a los dibujos se refiere, guardamos un turno rigorosísimo; pues no hay razón para que una señora suscriptora sea preferida a las demás, correspondiendo a todas iguales derechos.

D. A. TOLOSA.—Srvidos patrones.—Espero que habrá sucedido así.—No olvidaremos sus pretensiones.

PURA.—Debe usted hacer para su niña un abrigo de Invierno, igual ó parecido al modelo representado por la figura 3.ª del grabado núm 5 del núm. 354.—Mil gracias.

FLOR.—En los números 358, 359, 360 y también en el presente, encontrará usted variados modelos de trajes para niñas de la edad que me indica.

MI PENSAMIENTO ESTÁ EN NUMANCIA.—Contestación a sus preguntas: 1.ª Si tiene usted tela bastante, lo mejor será que lo convierta en una chaqueta, utilizando el patrón que figura en la Hoja de patrones del núm. 358.—2.ª El traje de lancha cuadrada, solo debe usted usarlo para casa; el de lana gris azulado merece la pena de ser convenientemente reformado, y resultará muy propio para paseo y visita.—3.ª Me parece muy sombría para usted; mejor será que la confeccione con seda mordorada, gris ó verde musgo.

C. B. A.—El astracán que se vende a 2 ptas. metro, es de imitación; pero tiene bonita vista, y se emplea bastante para adornar trajes y abrigos.—El largo de delante y la cintura.—Parece que hemos adivinado sus deseos, pues precisamente será repartido a las señoras suscriptoras en breve plazo el patrón cortado de un modelo de esclavina de Invierno completamente inédito y no menos bonito y elegante.—Es mejor que deje usted pasar ocho ó diez días.—No hay de qué.

LES MILLE ET UN JOURS.—No sabemos si el buen éxito se deberá solo a la prenda.—Advierto a usted que no hace otra cosa que pagarme, pues es deuda que tenía usted conmigo desde el momento en que llegó a mis manos su primera cartita.—Debe usted hacer la pechera menudamente plegada y el cuello con puntas vueltas.—Para el patrón necesitamos las medidas siguientes: ancho del canesú tomado en una camisa que le sienta bien, largo de la pechera, idem de la manga y circunferencia el cuello y los puños. Su precio es 1,50 pesetas, y como se trata de una cantidad tan insignificante puede usted enviarla en sellos de franqueo.—El sombrero que me describe es muy elegante y estoy segura de que sentará a usted a las mil maravillas, dicho sea sin lisonja.

X. Y Z.—El paño perforado no ha pasado de moda y sirve de base a infinidad de bonitas labores tales como tapetillos, platillos de lámpara ó jarrón etc.—En la hoja de labores que acompaño al núm. 354, figura un modelo de porta-periodicos que tiene mucha semejanza con el que ha visto en casa de su amiga. Si no quiere usted reproducirlo tal como es, no hay mal en que haga usted otra combinación; por ejemplo elegir un fondo de dos tonos verdes y bordar la quimera con hilo de oro mate y brillante.—Felicitó a usted por su afición a las labores y la ofrezco mi pobre auxilio para cuantas dudas se la originen.

16 DE MARZO.—Supongo en poder de usted el modelo tipo de esclavina novedad.

A. S. PALMA.—El Administrador se encargó de contestar a su última y muy grata.

BI.EUETE.—Las faldas confeccionadas con paño, no se forran; basta armarlas con un falso de crin ó de linón.—Si no quiere usted cerrar el cuerpo en el centro de delante, puede usted hacerlo en el lado izquierdo por medio de compacta fila de botoncitos de acero que parta del hombro y termine en la cintura.—No es necesario, me basta con que usted lo diga.

D. G. DEL M.—Servido encargo.—Hace usted muy bien, y esto prueba su buen gusto.

A UNA ANDALUZA RUBIA.—Puede usted copiar el modelo de sombrero que luce la figura del grabado número 1 del número 360; pues es un modelo que reúne a una exquisita elegancia, el ser de una hechura muy inoderada.—Apruebo su idea de reemplazar el bordado de la esclavina, con aplicaciones de paño.—No dude usted de que tendremos mucho gusto en servirle.

A. P. DE VALENCIA.—Sí, señora; lo ha comprendido usted perfectamente: los patrones tipos son más baratos que los patrones cortados a medida, porque como son todos del mismo tamaño, se pueden cortar varios a la vez, con lo que se ahorra tiempo y trabajo. Los patrones tipos, resultan prácticos, cuando se trata de confeccionar con ellos prendas, tales como faldas, abrigos, lencería, etc., en las que es cosafácil convertir las medidas generales en medidas particulares; pero para trajes son preferibles por muchos conceptos los patrones cortados a la medida.—Los cuellos de piel de marta, iguales al que usted posee, siguen siendo muy de moda este Invierno.—Anticipo a usted mi felicitación, y hago fervientes votos por que consiga usted toda la dicha que se merece.

LA SECRETARIA.

Libros Nuevos

La falta de espacio nos impide anunciar algunos de los libros que se publican y que por diversos conceptos son interesantes.—Entre estos figura un utilísimo tratado que se titula *Elementos de Terapéutica ocular* del célebre Dr. Bourgeois, traducido por el reputado oculista español D. Rodolfo del Castillo. Todo cuanto se relaciona con el importante órgano de la vista, está tratado con gran claridad en el libro a que aludimos. Se vende en las principales librerías al precio de 3 pesetas.

Poesías selectas de Carlos Penaranda. Es la 3.ª edición de las inspiradas composiciones de este insigne poeta filipino honra de las letras españolas. Agotadas las anteriores y adicionada la última con nuevas poesías, se vende al precio de 60 centavos en Manila y de 4 pesetas en la Península.

Tipos que fueron, se titula un libro con que ha enriquecido la bibliografía tauromaquica el reputado y genial escritor Pascual Millán. Es a la vez un estudio histórico y psicológico, muy español, muy ingenioso, y de esos a los que se toma *querencia*, como diría un torero, porque desde que se empieza a leer no es posible dejarle hasta llegar al fin. Se vende en todas las librerías al precio de 1,50 pesetas.

Servicio de patrones.

Para que el servicio de patrones pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten se sirvan atenerse a las siguientes reglas:

1.ª Dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚM. 74. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado por nuestra revista, lo remitirán con su carta. También podrán hacer los pedidos las señoras suscriptoras de Centros, a los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones anunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote a la cintura.
Largo de la espalda, desde el cuello a la cintura.
Contorno del cuerpo, a la altura del pecho.
Cintura.
Ancho de la espalda.
Ancho del pecho.
Largo desde el sobaco a la cintura.
Largo de la manga.
Contorno de las caderas.
Largo de la falda.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido a un corresponsal ó de palabra en nuestra Administración se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Ni la administración ni los corresponsales aceptarán la devolución de un patrón que haya sido pedido, y esté de acuerdo con el modelo y las medidas indicadas por las señoras suscriptoras.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse a recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Hasta ahora hemos necesitado seis u ocho días en Madrid y algunos más fuera de Madrid, para pedir y entregar los patrones. En lo sucesivo continuaremos necesitando el mismo tiempo para los pedidos que no sean urgentes. Pero las señoras que deseen un patrón en Madrid a las veinticuatro horas, y en provincias a los dos o tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con sólo indicarlo serán complacidas; porque para ello hemos montado un servicio especial.

PATRONES-TIPOS

que pueden adquirirse en la Administración de "La Ultima Moda,

Patrones del sobretodo *Dolly*.

Id. de la esclavina *Marcela*.
Id. del abrigo *Mirella*.
Id. de la esclavina *Bijou*.
Id. de la esclavina *Húngara*.
Id. del sobretodo *Princesa*.
Id. de la chaqueta *Lady Maud*.
Id. de la chaqueta *Cyarina*.
Id. de la capa *Bretona*.

Estos modelos figuran en el panorama de abrigos de Invierno que se repartió con el núm. 356 de LA ULTIMA MODA.

Se hallan también de venta en nuestra Administración, Patrones tipos de la *Esclavina novedad*, cuyo modelo apareció en el número 357; y además los siguientes

Patrones de Falda campana lisa.

Id. de Falda campana con quilla.
Id. de Falda campana con delantero.
Id. de Enaguas.
Id. de Camisa de día para señora.
Id. de Camisa de dormir para señora.
Id. de Pantalones para señora.
Id. de Chabarra.
Id. de Camisa de vestir para caballero.
Id. de Calzoncillos.

Estos patrones están cortados a medidas normales.

Precio de cada uno de estos patrones: 1,50 pesetas.

Se remitirán a provincias francos de porte. Las señoras suscriptoras que para mayor seguridad deseen que el envío vaya certificado, incluirán al hacer el pago, que es adelantado, 75 cént. más.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

420

DIALOGO-CHARADA

- ¿Dices que el *todo* es un animal?
—Sí, un cuadrúpedo.
—Dame más detalles.
—No, *segunda* los *primera-tercera*.

421

FUGA DE VOCALFS-CHARADA

S. l. n. d. l. n. d. s.
p. r. m. n. l. s. g. n. d. t. r. c.
d. l. c. m. n. n. m. z. l. v. t.
c. d. c. n. l. g. r. r.
j. t. d. l. d. j. p. r. l. b. r. z.
s. c. d. n. d. l. c. n. f. r. z.
S. l. v. c. o. d. l. n. t. r. s.
c. n. t. n. t. f. n. n. t. d. r. s.
n. s. t. r. s. d. s. m. d.
m. d. n. d. l. d. r. t. r. r.

SOLUCIONES

Al núm. 412.—Rompe cabezas artístico musical.

MEYER BEER
BIZET
AUBER
SAINT-SAENS
BRAHMS
LITOCFF
HALÉVY
MASSNET
GOUNOD

La han remitido las señoras y señoras: Isabelina Gutierrez.—Andrea Foz.—Rosalia Canales.—Mar-
La han remitido las señoras y señoras: Mère de Leo.—Elisa Martínez Aguinaga.—Teresa de Cora.

garita García y Soler.—Una puebleña montañesa.—Magdalena Ruiz de Guerra.—María Montero.—Josefa Alarcon.

Al núm. 413.—Sobre anagrama.

María Álvarez Tubau de Palencia.

La han remitido las señoras y señoras: Penélope.—Luisa Romero de Marzal.—Antonia N. de Prieto.—Isabelina Gutiérrez.—Engracia y Angela González Burgos.—Esperanza González Pinto.

Al núm. 414.—Charada.

FEDERICO

La han remitido las señoras y señoras: Penélope.—Elisa Martínez Aguinaga.—Mère de Leo.—Luisa Romero de Marzal.—Antonia N. de Prieto.—Isabelina Gutiérrez.—Engracia y Angela González Burgos.—Esperanza González Pinto.

Al núm. 415.—Charadas relámpago.

I

Arenas.

II

Venado.

III

Carolina.

IV

Encaje.

—¿Qué descansada vida!... Severa Lubary Placeres.—Pepita Lorca.—Catalina Esteban.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—Asunción Iriarte.—Magdalena Aparici.—María Portela.—Genoveva García.—Jacinta Peláez.—Juanita del Valle.

CORRESPONDENCIA

E. G. B.—Recibí sus trabajos que me han agradado mucho y que oportunamente aparecerán en nuestras columnas.

M. R.—No he recibido las soluciones á que alude. S. T.—Sí, señora; oportunamente se publicarán, siempre que me autorice usted para hacer más ligeras modificaciones en el rompe-cabezas que me incluye.

Montañesa alegre.—El acróstico se publicará, pero no así el triángulo por tener algunos defectos de difícil corrección.

J. A.—Mucho desearía complacerla, pero no me es posible. Tenemos establecido un rigoroso turno para la publicación de los trabajos que nos remiten las señoras suscriptoras, y no podemos alterarlo.

J. Z. del A.—No han llegado á mi poder los trabajos de que me habla.—Sirvase usted remitirlos por segunda vez y procurará complacerla.—Las soluciones eran exactas.

C. H.—Entra en turno.

R. del S.—Lo mismo digo á usted.—Todos se publicarán; pero no sucesivamente, sino cuando haya espacio disponible.

Lo que va de ayer á hoy.—Será usted complacida en breve.

Nafia.—Las soluciones eran exactas, pero llegaron tarde á mi poder.

S. C. M.—Haga suya la contestación anterior.—La gran tirada de nuestra revista nos obliga á cerrar el número con algunos días de anticipación.

Matilde.—He recibido con retraso las soluciones á la charadita, pero ya habrá usted que eran iguales á las que se sirvió usted remitirme.

S. L. P.—Celebro infinito que hayan desaparecido las causas que impedían á usted ocuparse en estos pasatiempos, pues así tendré el placer de recibir sus amables cartas con más frecuencia.—La solución al acróstico mitológico llegó tarde á mi poder.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 20 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

Pildoras y Jarabe
BLANCARD
Con Ioduro de Hierro inalterable.
ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución BLANCARD
Comprimidos
de Exalgina
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALCIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAUT
VINO. de PEPSINA BOUDAUT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAUT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

JARABE de Dentición
Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes.
Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.
Exigir el Sello Oficial francés y la firma del Dr. DELABARRE
FUMOUZE ALBESPEYRES
78, rue de Valenciennes, PARIS
y Farmacias
del DOCTOR DELABARRE

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS de DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

EL APIOL
DE LOS DOCTORES JORET y HOMOLLE
PARIS.
REGULARIZA LAS EPOCAS.
IMPIDE LOS DOLORS, RETRASOS, SUPRESIONES, &c.
Dosis: una ó dos capsulas mañana y tarde.
FRASCO 4/60.—TODAS FARMACIAS.
PARA EVITAR LA FALTA DE ÉXITO, EXIGIR EL APIOL DE LOS DOCTORES JORET y HOMOLLE.
MEDALLA de ORO, Exposición de ANVERS 1894.

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, en PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE de BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECHO** y de los **INTESTINOS**.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.